



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 10.171

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península. — Un mes, 2 ptas. — Tres meses, 6 id. — Extranjero. — Tres meses, 8 id. — La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. — La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

SÁBADO 28 DE SEPTIEMBRE DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico a un trimestre fácil cobro. — Responsables en París, A. Lorete, rue. Caumartin, 61, y J. Jonea, Faubourg Montmartre, 31.

## Recolección

Presas para viñas, moderno sistema. — Bombas Hoel y otros sistemas para trabajos. — Azufradores, catadores y demás enseres necesarios al vinicultor. — Desgranadoras de papizo (6 fanegas por hora). — Embudos automáticos. — Tijeras para vendimiar, poda, etc. — Arados de vertedera. — Espino artificial. — Palas, azadas, legones, todo acero. — Carretillas y wagones.

### INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez Larbe. — Plaza de Castellón, 12

### CLÍNICA MÉDICO QUIRÚRGICA

A CARGO DEL

LICDO. JUAN J. OLIVA.

Antiguo alumno interno del Hospital de San Carlos de Madrid.

Consulta de Enfermedades de Mujeres y de los ojos

HORAS DE CONSULTA DE 11 A 1. GRATIS LOS SÁBADOS

CALLE DE BEATAM 15

## Crónica Madrileña.

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.

SUMARIO: Tristura y desesperación. — Gloria a los héroes! — La «Fiesta del árbol». — Golpes y miedos. — Nuevos fracasos. — Teatros.

A las catástrofes del Reina Regente y cañonero Tajo, a las averías del Filipinas e Infanta María Teresa unase el espantoso y reciente siniestro del Sánchez Barcaiztegui. La fatal nueva corrió por Madrid con rapidez eléctrica. De todos los labios salió al unísono una exclamación de pura compasión para los héroes de la desgracia, mezclada con la desesperación que produce el fatalismo que nos persigue.

Al conjunto sublime del amor patrio y de nuestra piedad tradicional elevamos al Todopoderoso una plegaria de duelo; pero a la par nuestra sangre arde en coraje contra los originarios de la desdicha que nos aturula y merma el bogar de seres queridos.

Los marinos del Barcaiztegui que supieron morir sin tacha en el honor, sin mengua en sus deberes, levantan más alto, sobre lo mucho que ya estaba, el glorioso pasado de nuestra pundonorosa marina y añaden una página más de relieve inmortal a nuestra historia. ¡Gloria a los héroes!

La Habana, que se acostó envuelta entre las coladuras y la frondas con que se engalanara para recibir la última expedición de los bravos que van allí a derramar su sangre, tuvo un despertar tético y malhadado: el negro ropaje del luto era su vestido; durante la noche había hundido un crucero español en el mar y habían volado al cielo treinta y tantas almas por las que hoy España entera eleva sus plegarias.

Dios en su eterna misericordia sabrá dar el honroso pago que merecen los denodados marinos que han perecido en cumplimiento de un deber sagrado; la patria los llevará a la mansión de los inmortales y premiará su valor épico.

Por las descripciones que ha hecho la prensa se admira la abnegación sublime de la dotación del Barcaiztegui; y al apreciar, doloridos, la fe sacrosanta con que vieron cumplirse los mandatos del destino las desdichadas víctimas, lo humano desaparece, viene lo espiritual y una fuerza misteriosa incita a la oración...

Ha habido quien pudo salvarse de la hecatombe y prefirió morir antes que abandonar su obligación, su puesto de peligro...

¡Descansen en paz el ilustre general Delgado Parejo y los demás que con él perecieron! El laurel cubre sus frentes y en cada corazón español hay un santuario donde se les admira y venera...

¡Gloria a los héroes!

Introducir en Madrid esa fiesta anual que tiene por objeto engrandecer la nobleza de los corazones niños y mejorar las condiciones climatológicas de esta población, justamente acusada de foco de enfermedades mortales, es obra digna de alabanzas, y que enaltece a su inspirador el diputado provincial señor Belmás.

Aparte lo mucho que tiene el árbol de utilitario para el hombre, mirado solo como medio de obtener rendimientos pecuniarios, posee la utilísima y benéfica facultad de serenos indispensable para purificar el aire, para establecer compensaciones en la temperatura, para facilitar y regular las lluvias, para en la atmósfera influir en el equilibrio eléctrico... Por eso quien gestiona su propagación realiza una obra benéfica por lo que afecta a nuestra salud; y en su empeño se ve lumbrá también el espíritu del filántropo que procura aumentar la riqueza de sus hermanos y evitar acaso las catástrofes que producen los agentes naturales cuando se lanzan en frenética y devastadora carrera.

Según parece en el próximo Noviembre se inaugurará por esta Diputación provincial la llamada Fiesta del árbol que consistirá en confiar a mil niños y a mil niñas la plantación de dos millares de árboles. A fin de crear estímulo entre los pequeños se concederán premio al arbusto mejor atendido.

Tal procedimiento — que hace tiempo se sigue en Francia — da notables resultados para aumentar la riqueza forestal, pues por medio tan ingenioso y utilísimo se hace que el rapaz desventurado y travieso no atente contra el arbolado, porque el cariño que le despierta el arbolito que a sus cuidados confía ron hácele profesar respeto a los demás; y mientras tanto la vegetación aumenta y se consiguen los fines que se pretendían: lograr el medio suspirado que en las poblaciones oxigena el ambiente y en el campo beneficia los rendimientos del agricultor.

El desarrollo que la Fiesta del árbol debe estar en relación inversa con la tala despiadada de nuestros ricos bosques. El día que tal se logre, la producción de nuestro suelo aumentará y con ella la industria, el comercio, las artes, ciencias y

cuanto lleve aparejado la actividad y la riqueza.

Las demás provincias deben fijarse en la iniciativa de la de Madrid y procurar secundarias. Nosotras al llamar la atención sobre la provechosa «fiesta del árbol» lo hacemos con el fin de que la prensa y las autoridades presten su apoyo valioso para la creación de costumbre tan benéfica.

Al principio se echó a guasa; todos creíamos se trataba de uno de tantos bulos que sobre trasgos y aparecidos suelen intentarse en este Madrid; pero lo insistente del rumor, primero, y más tarde el haber escuchado nosotros mismos los golpes, ha hecho abandonemos tal juicio para formar con los muchos que testifican haber escuchado los misteriosos ruidos.

Quince días hace que las autoridades han tomado en serio el asunto, y sin embargo, esta es la fecha que en realidad no se sabe el origen de lo que ha ocasionado la muerte a una infeliz mujer, y enfermedades de más ó menos cuidado a varios.

Desechado lo del escalo por los resultados negativos que dieron los pozos abiertos, y lo de los golpes sobre la reja que existe a la espalda del edificio, por haberse sentido el martilleo sin haber persona alguna próxima a ella, solo queda una, mejor dicho, varias, si damos también oídos a lo que dicen «las comadres del barrio» que acuden a los alrededores del convento de los duendes, como ya le llaman.

Es indudable que los tales golpes proceden de algún ignorado subterráneo en el que los desprendimientos de tierras ó otras causas producen lo que tan alarmadas tiene a las pobres monjas.

Las siervas del Señor se preparan para la mudanza que se indica en plazo breve; y cuando el convento esté deshabitado y hayan desaparecido las trabas que para el escrupuloso reconocimiento oponían las reglas de la orden, quizá se sepa la verdad de tan chistoso asunto.

Camelo y no chico nos dieron nuestros ediles en Mayo; camelo nos dan siempre, pero el de ahora merece por su alta gerarquía ceñir regia corona.

Con un cartel ilustrado nos anunciaron la celebración de la fiesta... ¡Y qué fiesta y qué cartel! Al ver éste, la lengua se dispone para lanzar un silbido. El dibujo es incorrecto, malísimo: el colorido desproporcionado, y de efectos que molestan a quien tenga menos desarrollado el gusto artístico; el conjunto es horroroso.

El festival con ser un lastimoso fracaso, respondió a la intención de sus organizadores, que os, según costumbre, echarlo todo a perder.

Desde el domingo por la noche debe aparecer en la fachada de la Casa de la Villa un cartelón hecho por encargo de los concejales que diga:

SE HACEN PASTELES... FESTIVOS  
Pero les rogamos que no comisionen la ejecución de él, si os que lo ilustran, al mismo dibujante que ha hecho el de la última fiesta organizada por nuestro Ayuntamiento.

Porque se daría el caso de que por pintar las armas de la Casa... pintara un mico.

JULIO ABRIL.

Madrid 24 Setiembre de 1895.

## Microscópicas.

ANTONIO Y DON JOSÉ

¡Buen par de fichas!

Para pasar alegremente las horas, sin que vengan a amargarlas las ingratas penas; para reír a mandíbula baltiente y olvidar preocupaciones que mortifican; para no acordarse de lo que daña, hay que buscar la compañía de cualquiera de los dos. Para otra cosa lo mejor es quedarse sin ninguno.

No tienen pérdida. Sus señas personales les delatan; pero los señalan mejor sus condiciones.

Desde que entraron por las puertas de la vida se pasieron el mundo por monte ra, y tanto les da que se descubra en Cuenca un chanchullo, como que se su primán las corridas de toros. Mientras haya chuletas de carnero y vino de Jumilla, pasan ellos por todas las supresiones habidas y por haber, incluso la del rompeolas de Carra y los pitillos de diez céntimos el paquete. ¡Como que los fuman de a real!

Donde haya un muerto es inútil buscarlos; pero si el muerto es un cochino, jamás faltan, sobre todo a la hora que salen calientes las morellitas. Se considerarian deshonrados si alguna vez se les hiciera tarde para esa clase de duendes. ¿Qué diría el cochino?

Al ver por ahí dos hombres exageradamente formales, que todo lo preguntan y lo entienden todo, hay que ponerse en guardia, porque la tomadura de pelo está cercana.

A parte de todo, Antonio y Don José son dos buenísimas personas, que si desairan nunca al que los convida a tomar algo.

Son pobres y honrados; pero el día que se decidan por vender la cosecha de mentiras que poseen, Rostchil se quedará en mantillas.

RAUL.

## Una revelación

asombrosa.

Más que asombrosa, inverosímil es la versión que de la catástrofe del «Sánchez Barcaiztegui» publica el «Daily Telegraph» de Londres, en forma de un cablegrama puesto en Nueva York el día 23 del corriente.

He aquí la traducción exacta del despacho:

«Se han recibido esta noche detalles de la pérdida del «Sánchez Barcaiztegui», de los cuales resulta que el buque fué echado a pique por los cubanos, y no zozobró por efecto de un choque.

«Parece que una partida de diez cubanos, mandados por el capitán Enrique (?) salieron de Guantánamo en una lancha de vapor, en busca del crucero, y con el propósito de intentar su destrucción por medio de un torpedo.

«Y lo consiguieron. Dejaron Guantánamo la semana pasada, el lunes por la noche, y estuvo cruzando la lancha el martes y el miércoles, día y noche, hasta que los cubanos divisaron finalmente el crucero.

«El capitán Enrique (?) esperó hasta que el «Sánchez Barcaiztegui» se presentó favorablemente a sus planes a la entrada de la bahía de la Habana. Manióbró su pequeño buque para estar en la posición conveniente, a unas doscientas yardas del crucero, y entonces soltó un torpedo de dinamita, impulsado

por un mecanismo de relojería, contra el buque español. Al cabo de pocos minutos se oyó a varias millas alrededor un estruendo que demostraba, que el torpedo había estallado y destruido el crucero.

«El torpedo fué a estallar a mitad del buque, por la bodega de estribor. La dotación habría podido salvarse, si hubiesen conservado su serenidad; todos los que estaban a bordo. Pero hubo pánico y casi todos se fueron a fondo con el buque.

«Los cubanos se apresuraron a ganar la tierra en su lancha, y Máteo el jefe insurrecto, fué enterado del éxito de la expedición.

«El «Sánchez Barcaiztegui» era un vapor de carga de 1.000 toneladas; el «Mortera», un buque costero, que se supone echó a pique estaba cerca, y tuvo leves averías por efecto de la explosión.

«El «Mortera» es buque de pequeño porte y casi imposible que haya echado a pique al buque de guerra.

«El torpedo usado por los cubanos es un reciente invento americano.»

«Está visto que en «tratándose» de cosas cubanas, defraudan los «reporters» del Norte América.»

## ¿Qué hace el consul de Orán?

La pregunta nos la hacemos nosotros, la hace «La Iberia», que quiere saber qué piensa el citado consul de la propaganda filibustera que hace el periódico oránés «L'Echo d'Orán».

El último número de dicho periódico, entre otros artículos de oposición a España y de simpatías a nuestros enemigos, publica una extensa carta del separatista francés J. Bertal, que, en unión de su periódico «Le Courrier d'Espagne», fué sorprendido recientemente en Barcelona, donde había establecido el centro de su miserable propaganda.

No hay que decir que el tal Bertal se desechó a su gusto, empeñando por poner como no digan «defensa» al señor marqués de Comillas, por haber puesto su foia a disposición del Gobierno para el transporte de expediciones militares y material de guerra a la gran Atilla; la emprende después con el general Martínez Campos, y termina con una serie de noticias estupidas relativas a las campañas en que se habla de grandes derrotas, de pérdidas considerables, de evacuaciones de territorios, etc., etc.

«L'Echo d'Orán», que prohíbe todos estos infundios, suele reforzarlos con denigrantes consideraciones de su cosecha y con enérgicas protestas contra nuestro Gobierno, como una que tenemos a la vista lamentando la detención del citado Bertal y tachándolo de traidor y arbitrario.

Peró lo ya relatado, con ser malo, no es lo peor; lo peor es que en Orán tenemos un consul que tiene noticias de estas envidiosidades, que seguramente lee el diario que tan rudamente nos ataca, que percibe la indignación de los súbditos españoles acogidos bajo su representación nacional, y sin embargo de todo esto, permanece tan tranquilo, sin hacer la más ligera reclamación en favor nuestro ni exigir un correctivo. Para un periódico que tan injusta y apasionadamente nos escarnece y nos vejea...

## TIJERETAZOS

Un periódico de Asturias dice que Máximo Gómez es de allí, nacido en el consejo de Tineo.